

propuso desde luego negociar un nuevo empréstito, y por indicacion de Mr. Crawford, se autorizó uno de cinco millones de duros, mas ya se comprenderá que esto no bastaba. Tratóse de rebajar los sueldos de los funcionarios de los departamentos ejecutivo y legislativo, pero semejante sacrificio era mayor del que podia esperarse de los miembros del Congreso, y así pues, rechazáronse todas las proposiciones en este sentido. El ejército, sin embargo, podia reducirse, pero la posibilidad de una nueva guerra con la Gran Bretaña, inquietaba á muchos, y además de esto, la gloria militar conquistada en Nueva-Orleans fascinaba al pueblo, sin contar que los oficiales, por otro lado, se resistirian á licenciar una parte del ejército. Sin embargo, la falta de recursos exigia que se prescindiese de ciertas consideraciones, y por lo tanto se redujeron á seis mil hombres los diez mil que segun lo acordado debia haber en tiempo de paz; varios oficiales presentaron su dimision, y para completar las economías, suprimióse la mitad de la cantidad consignada para la marina, reduciéndose asimismo las sumas que se destinaban á la construccion y armamento de las fortificaciones.

A propuesta de Mr. Clay se adicionó el presupuesto á fin de enviar un ministro á uno de los nuevos Estados de la América del Sur, lo cual indicaba claramente que tanto el Congreso como el pueblo, estaban dispuestos á reconocer la independenciam de aquellos Estados. Tambien se dieron los pasos necesarios para llevar á efecto el tratado por el cual se agregaba la Florida á las posesiones de los Estados-Unidos, y al efecto se organizó una junta de tres comisionados y se consignaron cien mil duros á fin de satisfacer las reclamaciones á que el tratado hubiese dado lugar. A invitacion del Presidente, se

adoptaron luego disposiciones para poner en libertad á los deudores por compra de terrenos públicos, y aunque de este modo se sacrificaban veintitres millones de duros que se debian al Gobierno, regularizóse el sistema de ventas para lo sucesivo, en favor de compradores y vendedores. En el Senado se presentó una proposicion pidiendo que se declarase inconstitucional la ley de sediciones de 1798, y se devolviera el importe de las multas satisfechas en aquella época, pero fué desechada por la mayoría, con lo cual se robustecia la autoridad de los tribunales federalistas. Otras proposiciones cuyo objeto era establecer un sistema de educacion nacional, y prohibir que los bancos que emitiesen billetes de menos de cinco duros, satisficiesen en letras los pedidos del Gobierno, fueron tambien desechadas por grandes mayorías.

El dia 3 de marzo terminó su segunda legislatura el décimosesto Congreso, en cuyo dia espiraba tambien el primer plazo de la administracion de Mr. Monroe. La unanimidad de la votacion al ser reelegido, demuestra que el pueblo en general estaba satisfecho de sus esfuerzos por favorecer los intereses de su pais.

Como el 4 de marzo siguiente caia en domingo, la ceremonia de tomar posesion el Presidente tuvo lugar el otro dia en presencia de un numeroso concurso. Mr. Monroe entregó acto continuo su segundo **1821.** mensaje anual, documento muy conciso en el que hacia un resumen de los principales incidentes de su última administracion, indicando cuáles eran los recursos con que contaba el pais. La defensa de las costas; el aumento de la armada; la neutralidad respecto á los nuevos Estados de la América del Sur; las negociaciones con la Gran Bretaña, Francia y otras potencias europeas;

la traslacion de las tribus indias al territorio del Oeste, y el brillante porvenir de nuestro pais, eran los principales asuntos de que trataba el mensaje de Mr. Monroe, que fué muy bien recibido y mereció la aprobacion de todos.

Uno de los primeros actos del Presidente despues de la inauguracion, fué nombrar al general Jackson, gobernador del territorio recientemente adquirido en la Florida, revisiéndole de todos los poderes conferidos hasta entonces al capitán general é intendente de Cuba. A Elejio Fromentin, se le designó para el cargo de jefe de justicia del territorio. Hácia mediados de junio llegó á la Florida el general Jackson, y con las debidas formalidades tomó posesion en nombre de los Estados-Unidos.

El nuevo gobernador espidió acto continuo sus proclamas y trató de organizar el Gobierno que se le habia encomendado, pero bien pronto observó que las autoridades españolas se mostraban poco dispuestas á salir del territorio y que se habian propuesto oponer dificultades por todos los medios posibles. Habiendo sabido, dice Monette, que se trataba de poner en juego las intrigas á que apelaron las autoridades españolas cuando tuvo lugar la rendicion del distrito de los Natchez, en 1798, el general americano resolvió adoptar eficaces medidas para atajar el mal de una vez. Jackson supo bien

**1821.** pronto que el gobernador Calleva iba á remitir á la Habana ciertos documentos referentes á títulos de tierras, contraviniendo así al segundo artículo del tratado de cesion, y acto continuo exigió que se le entregasen aquellos por ser propiedad de los Estados-Unidos. Como quiera que el ex-gobernador rehusase acceder á esta exigencia, Jackson espidió contra él una orden de arresto, y registrada su habitacion, encon-

tráronse los documentos, que estaban ya empaquetados para remitirlos. Entonces se puso en libertad á Calleva, y aunque éste habia apelado al juez Fromentin invocando el privilegio del *Habeas corpus*, Jackson no hizo ningun aprecio, y exigió al magistrado que se presentara para dar cuenta de su conducta en aquel asunto. Fromentin pretestó una indisposicion por no comparecer, y despues de enojosos altercados entre el gobernador y el juez, dióse por terminada la cuestion, y Jackson, Fromentin y Calleva publicaron varios comunicados, haciendo cada cual sus aclaraciones.

La conducta del general Jackson habia herido el amor propio de los españoles, y seis ó siete oficiales hicieron insertar en el diario de Pensacola un escrito censurando los actos del gobernador contra Calleva; pero considerando Jackson que aquello era un ataque contra su autoridad, espidió inmediatamente una orden disponiendo que los oficiales abandonaran el pais, bajo la pena de ser arrestados si se resistian. En su consecuencia, doce de aquellos salieron inmediatamente para la Habana, sin que se les hubiera dejado apenas tiempo para arreglar sus asuntos y hacer los preparativos de marcha.

Con el gobernador de la Florida del Este, ocurrió una cuestion semejante, respecto á los archivos de aquella provincia, pero el coronel Worthington la arregló del mismo modo en el mes de octubre. Recogieron los documentos, y los españoles no tuvieron mas remedio que someterse á la ley. Diremos aquí de paso que el general Jackson desempeñó su cargo hasta el año siguiente, pues como la poblacion americana habia aumentado de una manera notable, la Florida se organizó en territorio, con el primer grado de Gobierno (\*).

(\*) Tres años despues, en 1825, se le concedió el segun-



En 18 de agosto, y con arreglo á lo dispuesto á Missouri, el Presidente espidió una proclama anunciando que dicho Estado quedaba admitido en la Union. Creíase en general que con esto quedaba terminada de una vez la enojosa controversia á que habia dado lugar el asunto relativo á la esclavitud, pero no faltaban hombres perspicaces que lo ponían en duda: los acontecimientos que luego han tenido lugar, demuestran que aun no está zanjada la cuestion y no falta quien opine que no terminará nunca satisfactoriamente.

El 3 de diciembre celebró su primera sesion el décimo séptimo Congreso: en el Senado se presentaron por primera vez Samuel L. Southard, de Nueva-Jersey, Martin Van Buren, de Nueva-York, Tomás H. Benton, de Missouri, y César A. Rodney, de Delaware; y en la Cámara, contábase entre los mas distinguidos miembros del partido republicano, Taylor, Sergeant, Randolph, Barbour, Cambreling, Walworth y Lowndes. Enrique Clay no formaba parte de aquel Congreso, y Barbour fué elegido en su lugar por una escasa mayoría.

Al dia siguiente, remitió Mr. Monroe su quinto mensaje anual, en el que se trataban todas las cuestiones en que con preferencia debia fijar su atencion el Congreso. Decia además que el estado de los negocios públicos, tanto interior como esteriormente, era muy lisonjero, y que respecto á la deuda, habia un sobrante, gracias al empréstito de los cinco millones de duros, reconociendo, sin embargo, que seria preciso aumentar la renta, recargando un poco los derechos sobre ciertos artículos (\*).

do grado. Las colonias de blancos se hallaban en su mayor parte cerca de Pensacola, San Marcos, Tallahassee, (elegido para la residencia del Gobierno) y San Agustín; pero la mayor parte del pais estaba aun ocupada por las tribus indias.

(\*) Entre los hombres notables que murieron en aquella

Al principiarse la legislatura, se dictó un acuerdo para que el Presidente informase sobre la conducta del general Jackson en la Florida, y sus diferencias con el juez Fromentin, y en cumplimiento de lo dispuesto, Mr. Monroe contestó remitiendo los documentos á fines de enero de 1822; pero despues de un prolongado debate, la Cámara declaró que no tenia por conveniente haber investigacion alguna sobre la conducta de Jackson, ni menos censurar su actos. En el mes de febrero se procedió á fijar el número de representantes con arreglo al último censo, y despues de repetidas deliberaciones se acordó que hubiera un miembro por cada cuarenta mil almas, con lo cual se aumentaba el número de representantes hasta 1822. doscientos trece. Tambien se propuso de nuevo hacer una ley de quiebras, mas habiéndose opuesto los diputados del Sur y del occidente, se desechó el *bill* por noventa y nueve votos contra setenta y dos. La cuestion de tarifas promovió así mismo acalorados debates, y el Comité respectivo presentó un informe demostrando la ineficacia de prestar proteccion á las fábricas del pais; y últimamente, se propuso recibir suscripciones para un empréstito de veintiseis millones de duros al interés del cinco por ciento, á fin de atender al pago de la deuda pública. Accediendo al deseo general, á principios de marzo el Congreso acordó por unanimidad votar un presupuesto de cien mil duros con el objeto de enviar representantes á la república de la América del Sur. Las dos Cámaras aprobaron luego un *bill* disponiendo se atendiese á la conservacion y reparacion del camino de Cumberland, pero en los primeros

fecha, contábase Elias Boudinot, á la edad de ochenta y dos años; Guillermo Pinkney, á la de cincuenta y siete; Guillermo Lowndes, á la de cuarenta y dos, y el general Stark, á la de noventa y cuatro.

dias de mayo, y habiéndose negado á sancionarlo, el Presidente lo devolvió al Congreso con un dictámen muy estenso, esponiendo que la Constitucion no conferia derecho á la

las observaciones del Presidente, votaron en su favor sesenta y ocho diputados y setenta y dos en contra.

El 8 de mayo se cerró el Congreso para reunirse de nuevo el primer lunes de diciembre siguiente.

Al tomarse de nuevo en consideracion el *bill* con

